

Llueven dólares, pero el consumo se repliega

Pablo Maas

La noticia empresarial de la semana pasada fue la compra de Biagro, un laboratorio de General Las Heras, provincia de Buenos Aires, especialista en inoculantes para **soja**, con 140 empleados y plantas en Argentina y Brasil, por parte de la multinacional alemana Bayer.

La semana previa se había informado que el coloso chino Cofco compró el 51% de Nidera, uno de los principales **exportadores** de granos de la Argentina, con 3.500 empleados y presencia en 20 países.

Las dos noticias confirman la relevancia del país en el mercado mundial de commodities agrícolas, en un año en el que la oferta exportadora local promete quebrar nuevos récords.

En su informe semanal de avance de cosechas, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires dijo el jueves que decidió elevar su estimación de la producción de soja de esta campaña en 1,5 millones de toneladas, a 54,5 millones. La ganancia de productividad obedece principalmente a las **oportunas lluvias** caídas en los últimos 15 días, que permitieron mantener altos los rendimientos esperados en las zonas núcleo del cultivo, dijo el informe.

En Brasil, el principal competidor de la Argentina, la consultora Safras y Mercados estimó que la cosecha de soja será 3 millones de toneladas menor que lo esperado, a causa de una **sequía** en los estados de Paraná y Rio Grande do Sul.

Con los precios de la soja a 535 dólares por tonelada, su máximo nivel de los últimos seis meses, el **bonus climático** que recibió el país en estos últimos 15 días asciende a unos 800 millones de dólares. La cosecha de soja de este año, además, será 12% superior a la de la campaña anterior.

La lluvia de dólares que vendrá en los próximos meses desde el campo contribuye a serenar el mercado de cambios, en donde el dólar paralelo llegó a bajar brevemente la semana pasada a unos inesperados \$10,50, por debajo del dólar turista.

En estos días, se cumple aquello de que “el que apuesta al dólar pierde”. El Banco Central ha pasado de ser vendedor a comprador neto de dólares. Esto ocurre en parte porque el **negocio financiero** se ha trasladado de los dólares a los pesos colocados a plazo fijo (ver pág. 14).

Pero como ocurre casi siempre en presencia de altos rendimientos financieros, la **economía real** paga los costos. Previsiblemente, la producción de autos **se estancó** en febrero y las ventas a los concesionarios cayeron 19%, según informó ADEFA, la asociación de fabricantes.

La **clase media**, que en los últimos años compró vehículos como si fueran pan caliente, está cada vez más acorralada por el salto en la inflación que trajo la abrupta devaluación del peso de enero. Y lo peor todavía no llegó. Según un estudio de la Universidad di Tella, la predisposición a la compra de inmuebles y bienes durables se desplomó un 59% en febrero (pág. 6).

En un año en el que los salarios perderán la carrera contra los precios, se están desplegando cambios estructurales en los patrones de consumo de la clase media, advierte el especialista Guillermo Oliveto (pág. 7). Cuánto más retrocederá el consumo depende de los resultados de las paritarias. La negociación testigo, de los gremios docentes, sigue todavía en el limbo. Se espera que los sindicatos industriales moderen sus demandas a cambio del mantenimiento de los puestos de trabajo. A diferencia de años pasados, los empleadores enfrentan una demanda cada vez más debilitada.

Fuente: http://www.ieco.clarin.com/economia/Llueven-dolares-consumo-repliega_0_1098490473.html